

y les dijo que no curasen dél, **que** no era señor. El Marqués dejada pacificada la Nueva España se fué á Honduras (dícese en indio Guaimula), y dejó en México al fator en su lugar y á Peralmildes por capitán general, y vino á Castilla Don Martín, hijo de Mutezuma (año de 202) y el fator que quedaban en lugar del Marqués procuró de pedir á los de México oro y plata, y apremió con tormentos á un Rodrigo de Páez para que dijese do tenía el oro y riquezas el Marqués, y al cabo porque no se lo quiso decir lo ahorcó (año de 203), y vuelto el Marqués prendió al fator y veedor, y no quiso hacer justicia dellos como merecían, y los envió á España (año de 204). El Marqués hizo fator á Tapia, gobernador de México, y vino á Pánuco este año Nuño de Guzmán, de 205. El Marqués se partió para Castilla. En este año (de 206) cayeron gotas de sangre lloviendo, y era sabado á las dos y viéronlas todos, y en este año pareció una señal en el cielo blanca y como lanza. El año de 207 partió para la nueva Galicia Nuño de Guzmán, y vinieron cuatro oidores de Castilla, Salmerón, Maldonado, Zainos, Quiroga: hicieron gobernador á D. Pablo.

Contaban el año del equinoccio por Marzo cuando el sol hacía derecha la sombra, y luego como se sintía que el sol subía, contaban el primer día, y de veinte en veinte días que hacían sus meses contaban el año y dejaban cinco días; así que en un año no tenían sino trescientos sesenta días; y del día que era el equinoccio contaban los días para sus fiestas; y así la fiesta de pan **que** era cuando nació Uchilobi de la pluma era cuando el sol estaba en su declinación, y así las otras fiestas.

Tenían estos indios de México que en el primer cielo estaba una estrella *citalnine* y **es** hembra, tetal latorras¹ que es macho, y estas hizo Tenacateeli por guardas del cielo, y esta no parecen porque está **en** el camino que el cielo hace.

En el segundo dicen que **hay** unas mujeres que no tienen carne sino huesos, y dícense *tesaucigua*, y por otro nombre *cicinime*; y estas estaban allí **para** cuando el mundo se acabase, que aquellas habían de **comer** á todos los hombres.

¹ Sic: probablemente *Citlatatona*, **V**enus.

Preguntados los viejos cuándo sería la fin, dijeron que no sabían sino cuando los dioses se acabasen, y cuando Tlazquitlepuca se robase al sol, que entonces sería la fin.

En el tercero estaban los cuatrocientos hombres que hizo Tezcatlapuca, y era de cinco colores, amarillos, negros, blancos, azules, colorados, y estos guardaban el cielo.

En el cuarto estaban todos los géneros de aves, y de allí venían á la tierra.

En el quinto había culebras de fuego que hizo el dios del fuego, y dellas salen los cometas y señales del cielo.

En el sexto estaban todos los aires.

En el séptimo estaba todo lleno de polvo, y de allí abajaba.

En el octavo se juntaron todos los dioses, y de allí arriba no subía ninguno fasta do estaba Tenacatli y su mujer; y no saben lo que estaba en los cielos que quedan.

Preguntados dó estaba el sol, dicen que en el aire, y que de día andaba y no de noche, porque llegando el medio día volvía al Oriente, y que su resplandor era el que iba al Poniente, y que la luna anda tras el sol y nunca lo alcanza.

Preguntados en lo de los truenos y rayos dijeron que el dios del agua tenía muchos súditos fechos por él, los cuales traían una alcancía cada uno y un palo, y de las alcancías echaban agua y el trueno hacían cuando la quebraban con el palo, y el rayo era de lo que salía de la alcancía.

Dicen los de Culuacán, que vinieron juntos con los de México á esta Tula, y allí se repartieron y vinieron derechos á Culuacán, y hicieron allí á Suchimilco y á Malinalco y á Ocuila. Estos cuatro pueblos poblaron, y de camino poblaron á Cuitlalavaca, y así estuvieron ciento veinte años, y después vinieron los de México y llegaron como dicen á Chapultepeque y tuvieron guerra con los de Culuacán.

En las historias de México que los indios tenían, pintaban muchos indios desnudos al principio della, desnudos vestidos de yerbas, dando á entender que cuando huyeron á México vestían tales vestidos y comían de lo que pescaban y que pasaron grandes trabajos, y no pintan más de los valientes hombres. Los cuales estuvieron cuarenta años sin señor. El primer señor de los mexicanos se dijo Aca-

mapichil, el cual vivió veinte años. En tiempo deste aconteció que dos mujeres se echaron la una con la otra y apedreáronlas junto á Escapuzalco que se dice Teculuapa: esta justicia se hizo haciendo relación el señor de Escapuzalco al de Guatlinchán, y ambos á dos la hicieron al señor de México, y por todos estos se mandó hacer. También aconteció que Xilotiztac, hija de Anil Mixtli, casada con hermano del señor de Ascapuzalco, y muerto el marido la tomó por mujer su hermano el señor de Ascapuzalco, y fuése á Suchimilco y hacía maldad con Ananacalt, y sabido por los tres señores, los tomaron y apedrearon. Dicen que era costumbre que la mujer del hermano no podía casar sino con el hermano del muerto y si casaba con otro le tomaban las tierras y lo que tenían. El primer señor de Ascapuzalco se llamó Tezozomutli.

Asimesmo en tiempo de este aconteció que dos muchachos sacaron la simiente del maíz que estaba sembrada, y tomados fueron vendidos por esclavos, y diéronlos por cinco mantas cada uno.

En tiempo deste aconteció asimesmo que una mujer hurtó cierto maíz de una troje, y vióla un hombre y díjole que si se echaba con él que no la descubriría, y ella lo hizo, y después él la descubrió, y ella dijo cómo pasaba, y por ello fué dada ella por libre, y él dado por esclavo al señor del maíz.

Asimesmo en tiempo deste aconteció que dos muchachos hurtaron cada cinco mazorecas de maíz antes que estuviese granado, y mandáronlos ahorcar, por ser mayor delito tomallo cuando está por granar que no granado. Muerto el primer señor, los de México estuvieron tres años sin señor, y después tomaron por señor á Viciliuitli, hijo del primer señor, el cual vivió veinticinco años. En tiempo deste aconteció que un hombre de Tezcuco espío á su mujer, y tres días después que había parido la halló con un sacristán de los templos suyos y túvolos, y por los tres señores fué condenada á muerte. Aconteció ansimesmo que uno fallando á su mujer con otro, le mató y no á ella, antes tornó á hacer vida con ella, y por eso fueron ella y él muertos.

Muerto el segundo señor, los de México hicieron señor á Chimalpupuca, el cual vivió once años. En tiempo deste tercero señor aconteció en Chimaluacán que una mujer vió á un hombre estar borracho, y fué á él y echóse con él, y por ello apedrearon á la mujer, y á él no le dieron pena ninguna.

Asimesmo aconteció que uno de Tenayuca tenía una troje de maíz, y uno de Guatlitlán le hurtó por encantamento lo que había en ella, porque echaba sueño con su saber, y tomaban cuanto hallaban él y su mujer; y sabido por los tres señores fueron condenados á muerte entrambos marido y mujer.

El que hurtaba una gallina era esclavo, y el que hurtaba un perro no tenía pena, porque decían que el perro tenía dientes con que se defender.

Muerto el tercer señor, los de México alzaron por señor á Izcoaci. En tiempo deste los de Escapuzalco ordenaron guerra contra los de México, y apellidaron á los de Tezcuco, Tultitlán, Guautlitlán, Tenayuca, Tlacuba, Atlacubaya, Cuhuacán, Culiacán, Suchimilco, Cuitlavaca, Mizquique: todos estos pueblos vinieron contra México y fueron vencidos.

Mientras México tuvo señores, la parte del Tatilulco, que agora se dice Santiago, tuvo asimesmo señores, porque mientras en México reinaron Acamapichil y Vichiliuitli, que fué en espacio de cuarenta años, reinó en el Tatilulco Quaquapuanaque, padre del señor de Escapuzalco: este fué dos años señor de México, antes de haber señor en México: vivió cuarenta años; y mientras reinaron en México Chimalpupuci é Izcoaci, reinó en el Tatilulco Tlacateuci, hijo del primero, el cual vivió veinte y tres años. Mientras en México reinó Motezuma el viejo, reinó en el Tatilulco Quatlaltloaci, hijo de Tlatecuci y mató al primero, y vivió treinta años. Mientras en México reinó Axayacaci, reinaron en el Tatilulco Moquiucin, hermano del pasado, vivió trece años y fué casado con hermana de Axayacaci, y sobre ella fué la guerra entre ambos, porque dijo que decía su marido que él era valiente hombre que ganó á los de Cotasta y á los de México, y para ello alquilaron los comarcanos. Mientras en Méxi-

co reinó Tezocicaci, reinaron en el Tatilulco Ouacoizcici, primer tacaxcaltecli y Tlaneloquici, primer tatilulco. Mientras en México reinó Auzoci reinaron en el Tatilulco Ciguaepupucu, el cual fué hijo de Tacatecal y hijo de Quatlatoaci é Yulocoauici. Mientras reinó Mutezuma en México reinaron en el Tatilulco Topantemitci, Ticoque y Aguatal, nieto de Muquiuci é Izeiaci Tacuxcalcotlequinal, y este no pudo con Motezuma. En tiempo que en México fueron gobernadores Matemutei y Juan Velázquez y Tapia, el cual no era hombre principal, los dos postreros en tiempo del Marqués, era en el Tatilulco gobernador don Juan, padre del que agora es, y era hombre bajo y macegual de México.

Tenían ciertas leyes en la guerra, las cuales ejecutaban en gran manera, y era que si los capitanes enviaban un mensajero y no decía la verdad, moría por ello; é asimesmo había otra ley que el que iba á dar aviso á los contrarios muría por ello; y asimesmo mataban al que se echaba con la cativa que tomaba, y asimesmo el que tomaba al preso y moría.

Y si uno tomaba á uno vivo, y otro se lo tornaba á tomar moría por ello. En la guerra tenían cinco capitanes que asimesmo eran jueces. Había uno que se informaba de los delitos y los pintaba y los daba al señor, juntamente con otros cuatro, y después de haberlo consultado con el señor, había otros cinco que ejecutaban los que los cinco mandaban.

Tenían otras leyes en sus tiánguez ó mercados y ferias, que son las siguientes. Si el hijo del principal salía taur, y vende lo que su padre tiene ó alguna suerte de tierra, moría por ello secretamente ahogado, y si era macehual ó pechero, era esclavo. Item si alguno tomaba de los magueyes para hacer miel de veinte, págalos con las mantas que los jueces mandan, y si no las tiene ó es de más magueyes es esclavo ó esclavos. Quien pide algunas mantas prestadas y no las paga, es esclavo. Si hurta alguna red de pescar, págala con mantas; y si no las tiene, es esclavo. Si alguno hurta alguna canoa ó barco en que ellos andan, paga tantas mantas cuantas vale la canoa, y si no las tiene, es esclavo. Si alguno se echa con alguna esclava que no es de

edad, es esclavo el que se echó con ella, si muere la esclava, y si no muere, paga la cura.

Si alguno llevó á vender su esclava á Escapuzalco, do era la feria de los esclavos, y el que se la compró le dió mantas, y él las descojó, y se contentó dellas, si después se arrepiente, le vuelve las mantas, y es libre la esclava. Si alguno quedó pequeño y los parientes le venden, y se sabe después cuando es mayor, sacan los jueces las mantas que les parecen para dar al quien lo compró, y queda libre. Si alguna esclava se huye y se vende á otra persona, pareciendo, se vuelve á su dueño, y pierde lo que dió por ella.

Si alguno se echa con alguna esclava, y muere estando preñada, es esclavo el que con ella se echó, y si pare, el parto es libre y llévalo el padre. Si algunos vendieron alguno por esclavo y después se sabe, todos los que en ello entendieron son esclavos, y dellos dan uno al que lo compró, y los otros los reparten entre la madre de quien era el hijo que vendieron y entre el que lo descubre. Los que dan bebedizos porque otro muera, muere por ello agarrutado, y si la muerta era esclava, era esclava la que los daba. Si uno hurtaba las mazorcas de maíz de veinte arriba, moría por ello, y si ménos, se pagaba alguna cosa por ello.

El que arrancaba el maíz antes de granado, moría á palos que le daban. El que hurtaba el yetecomatl, que es una calabaza atada á unos cueros colorados por la cabeza con unas borlas de pluma al cabo, de que usan los señores, y traían en ella polvos verdes, que son tabaco, moría el que la hurtaba á garrotazos. El que hurtaba algún chalchuí en cualquier parte era apedreado en el tiánguez, porque ningún hombre bajo podía tener chalchuy, que era un hilo con unas cuentas. El que en el tiánguez hurtaba algo de los del tiánguez, lo mataban á pedradas. El que salteaba en el camino era apedreado públicamente. El papa que se emborrachaba, en la casa do lo hallaban borracho le mataban con unas porras; y el mozo por casar que se emborrachaba era llevado á una casa que se decía *tepuxcali*, y allí le mataban con garrotes; y el principal que tenía algún cargo, si se emborrachaba quitábanle el oficio, y si era valiente

hombre le quitaban el título de valiente hombre. Si el padre se echaba con su hija, mueren entrambos ahogados con garrote, echada una sogá al pescuezo. El que se echaba con su hermana muría ahogado con garrote, y era muy detestable entrellos; y si una mujer se echaba con otra las mataban ahogándolas con garrotes. Si el papa era hallado con alguna mujer le mataban secretamente con un garrote ó le quemaban, derribándole su casa y tomándole todo lo que tenía, y murían todos los encubridores, y los que lo sabían y lo callaban. Item, no bastaba probanza para el adulterio si no los tomaban juntos, y la pena era, hallándolos, apedreallos á entrambos públicamente.

De do procedieron los señores de Tochimilco.

El principio destes señores fué de un Izcocutl que vino de Tula y estuvo en Atlixco y allí le recibieron por señor, y después los dejó y pobló en Xuctectitl y en Vepucan, que agora se llama Tuchomilco, y allí murió. Su mujer se llamaba Chimalmaci: vino tambien de Tula. Muerto este señor, sucedió en el señorío su hijo llamado Tonaltemitl: su mujer se llamaba Zalpaoci: era natural de Petlauca. Muerto este señor sucedió en el señorío de su padre Cintlavilci: su mujer se llamaba Teyacapanci: era natural de Cuyoacán, y tuvo hijos aunque no heredaron el señorío.

Muerto Cintlavilci sucedió en el señorío dos hermanos suyos llamados Ixteveyuci y Civacoaci: fueron iguales en el señorío: sus mujeres fueron naturales de Petlaucán. Muertos estos dos señores sucedieron otros dos en el señorío, llamados Cacamaci y Civacoaci; el Cacamaci por ser tío de Civacoaci y el Civacoaci por ser hijo de Ixteveyuci: sus mujeres fueron naturales de Ucpetlauca. Muertos estos dos señores dichos sucedió en el señorío Cuapili, porque era nieto de Civacoaci, que fué señor ante de estotros dos; y este Cuapili hizo señor en su vida, de cierta parte del pueblo, á Mixcoaci, que era su hijo: sus mujeres destes padre é hijo fueron de Petlauca; y en tiempo destes vinieron los cristianos. Muertos estos dos, sucedieron en la gobernación

D. Miguel y D. Juan, que son agora: el D. Miguel es el mayor, y sucedió en el señorío porque era su tío Cuapili, y también porque salió de paz á los cristianos y el tío huyó. El Marqués le dió el señorío con consentimiento del pueblo. El D. Juan era su hermano Mixcoaci y sucedió por esto en el señorío: la mujer de D. Miguel era de Quizuquechula, y la de D. Juan de Aupetlavaca.

La manera que tienen en contar los meses y días.

Es de notar que tienen veinte días por semana ó mes, contando el primero y postrero por un nombre, como decimos nosotros ocho días en la semana, contando el domingo por primero y postrero. Item, tienen los tiempos de cuatro en cuatro años, porque no cuentan por más nombres los años. Item.

En las fiestas cuando sacrificaban los papas se ponían unas mantas blancas rodeadas á la cabeza y ponían plumas blancas en ellas, digo, en la cabeza, y vestíanse de una camisa pintada y abierta por delante, y así sacrificaban.

II.

RELACIÓN DE LA GENEALOGÍA Y LINAJE DE LOS SEÑORES QUE HAN SEÑOREADO ESTA TIERRA DE LA NUEVA ESPAÑA, DESPUÉS QUE SE ACUERDAN HABER GENTES EN ESTAS PARTES; LA CUAL PROCURAMOS DE SABER LOS RELIGIOSOS INFRASCRITOS, SACADOS DE LOS LIBROS DE CARACTERES DE QUE USABAN ESTOS NATURALES, Y DE LOS MÁS ANCIANOS Y QUE MÁS NOTICIA TIENEN DE SUS ANTEPASADOS. ESCRIBIMOS POR MANDADO DE NUESTRO PERLADO, Á RUEGO É INTERCESIÓN DE JUAN CANO, ESPAÑOL, MARIDO DE DOÑA ISABEL, HIJA DE MONTEZUMA, EL SEGUNDO DESTE NOMBRE, SEÑOR QUE ERA DE LA CIUDAD DE MÉXICO AL TIEMPO QUE EL MARQUÉS D. HERNANDO CORTÉS VINO Á ELLA, EN NOMBRE Y COMO CAPITÁN DE S. M.

Porque en esta Nueva España hay tres maneras de gentes, no sé si las digamos tres naciones, así como españoles, franceses, castellanos, y parece que sí, segund y de la manera que comenzaron á habitar. Dejarémos de decir lo que